

# ECO DE LA GANADERIA Y DE LA AGRICULTURA.

ORGANO OFICIAL DE LA ASOCIACION GENERAL DE GANADEROS.



## Colaboradores.

Excmo. señor marqués de Perales. Excmo. señor don Andrés de Arango. Señor don Pedro Oller y Cánovas. Señor don Gabriel Garrido. Señor don Miguel Lopez Martinez, secretario de la Asociacion general de ganaderos. Señor don Manuel M. Galdo, catedrático de historia natural. Excmo. señor don Alejandro Oliván, senador. Excmo. señor conde de Pozos-Dulces. Señor don José Muñoz, catedrático de la escuela de veterinaria. Señor don Pedro J. Muñoz y Rubio, ingeniero agrónomo. Señor don Agustin Sardá. Señor don Antonio Collantes. Señor don Leandro Rubio, consultor de la Asociacion general de ganaderos.

RESUMEN.—Los montes.—Ensayos de arados en la alquería del Niño Perdido.—Ceñiglo.—Adelantos agricolas en la provincia de Alava.—Revista comercial.

## LOS MONTES.

*Los montes, considerados en sus relaciones con la atmósfera, no son un simple ramo de produccion, sino una condicion de existencia para el hombre en sociedad.*—Dejando á un lado las consideraciones que puede sugerirnos la importancia de los montes bajo el aspecto de su produccion en maderas y leñas, vamos á ocuparnos un momento de su marcado influjo en la salubridad del aire, movimientos de este, fertilidad del suelo, abundancia y régimen de las aguas.

Las funciones que desempeñan los montes bajo este punto de vista, se pueden reducir á las siguientes:

1.ª Conservar y aumentar la fertilidad de las lomas y laderas de las grandes cordilleras de montañas.

2.ª Alimentar los manantiales, y contribuir, por tanto, á la abundancia y escelencia de las aguas.

3.ª Regularizar el régimen de los arroyos y rios, evitando la formacion de los torrentes.

4.ª Abrigar los territorios de los efectos dañosos de los vientos y huracanes.

5.ª Sujetar las arenas voladoras.

En el clima, en particular, su influencia es tambien muy grande, distinguiéndose:

- Primero. En relacion á la temperatura del aire.
- Segundo. En el estado de humedad de la tierra.
- Tercero. En el aumento y disminucion de los rios y manantiales.
- Cuatro. En los movimientos del aire, vientos, huracanes.
- Quinto. En el estado eléctrico del aire.

Una verdad bien popularizada es que grandes masas de vejetacion proporcionan veranos mas frescos, como influencia que los montes ejercen en la temperatura; y examinando detenidamente los principios de dicha verdad, encontramos bien sentada esta idea por las razones siguientes:

Las hojas de los árboles, con su color oscuro, reciben los rayos solares sin volverlos á refractar; ejemplo de lo contrario son los desiertos.

Absorben una cantidad considerable de humedad, rompen la fuerza de la lluvia é impiden su rápida evaporacion, la cual se lleva á cabo muy lentamente, detenida por las hojas.

Las aguas pluviales, al caer sobre los árboles, se dividen bastante, depositando gran parte de ellas sobre sus ramas y hojas, volviéndose á evaporar despues, y contribuyendo de este modo á la circulacion del agua en la atmósfera; parte bien claramente lo atestiguan las grande masas de vapores que, despues de las lluvias, se desprenden de los pinares y avetares en tiempo de calma.

Los montes contribuyen al aumento de los vapores acuosos en la atmósfera; parte de la humedad que absorben las raices de las plantas vuelven á la atmósfera por medio de la evaporacion de los gases, como lo demuestran los cárculos de la exhalacion acuosa de las plantas.

En paises muy poblados de masas vejetales los inviernos son mas largos y los veranos mas cortos, á causa de la temperatura tan baja que se establece. La nieve cae mas pronto y tarda mucho en fundirse, por ser la accion de los rayos solares muy débil; el frio del invierno disminuye; se templan los efectos del calor en verano, y no permiten la evaporacion del calor del suelo. La humedad del aire en los montes y sus alrededores es muy considerable: los vapores que se desprenden son arrebatados por los vientos y repartidos en un círculo inmenso. Sabido es que si los vientos son efecto de la reparticion desigual del calor en la superficie terrestre y del movimiento diurno del globo, se modifican mucho en su direccion y velocidad por los obstaculos que hallan en su marcha; de aquí, pues, la importancia tan grande de los montes para detener ó disminuir la fuerza de los vientos.

La conservacion y distribucion de la humedad en las diferentes esta-

ciones, son ventajas muy importantes que nos proporcionan los montes: puntos montañosos aumenta la cantidad de lluvia anual.

Procediendo los manantiales de las filtraciones que se verifican en los sitios elevados de las montañas, son mas numerosos en las regiones montañosas que en las que no lo son.

Se ha disputado por algunos que el despoblar las cumbres de las regiones ocupadas por montes contribuye notablemente al aumento de la cantidad anual de lluvia. Si se trata efectivamente de materialidad del aumento, es una verdad; pero si se considera de qué modo tan desastroso sucede este aumento, ¿qué es lo que sacaremos en consecuencia de semejante principio? ¿Cuántos no son los daños que causa semejante proceder? La sola destrucción de las masas vegetales en países montañosos ha originado estragos terribles; los torrentes se suceden unos á otros, y todos los elementos agrícolas desaparecen, dándose lugar, por último, á una sequedad horrorosa.

No pudiendo ser detenidas por las masas de vejetacion las aguas pluviales que se desprenden de las montañas, ruedan por las pendientes desnudas y se precipitan en torrentes, formando barrancos inmensos ó aumentando los antiguos; la nieve no encuentra ningun obstáculo que la detenga y pueda dividir, y se precipita en grandes masas que amenazan cuanto está á su alcance; si llega á fundirse, convertida en impetuosos torrentes, arrastra y destruye cuanto se le opone, barre toda la tierra vejetal, y cuando perdida su velocidad se distribuye por las llanuras, deja en todas partes tristes señales de su marcha, reconociéndose entonces el poder de los montes. En las faldas de los Alpes, de los Pirineos y de las cordilleras españolas hay numerosos ejemplos de esta clase de catástrofes.

La destruccion de los montes causa, por medio de los torrentes, la miseria en las montañas y algunas penurias tambien en los valles, no siendo menos perjudicial á la higiene y agricultura por los efectos destructores de los vientos fuertes y huracanes.

Los movimientos del aire en los montes son periódico-regulares, durante el dia se verifica desde los puntos despoblados ó llanos hácia el monte, y por la noche en el sentido inverso: esto se funda en el calor tan desigual del aire. Las llanuras, los parajes desprovistos de vejetacion son mas calurosos durante el dia; la dilatacion del aire es mayor; por la noche, al contrario, este se concentra y se vuelve fria la temperatura.

Las cumbres de los montes regularizan el paso de los vientos; rompen la fuerza de los huracanes, protejen los valles y llanuras contra los re-

sultados de los últimos y contra todas las influencias atmosféricas. Por esta razón en las regiones protegidas por estas defensas naturales, y conservadas tan solo por los beneficios tan inmensos que prestan, la fertilidad en el suelo se aumenta; este mejora volviéndose mas productivo, pudiéndose cultivar vejetales que sin la proteccion de los montes no sería facil conseguir. En Noruega y Escocia tenemos ejemplos de esto mismo: en estos países prospera el trigo en muchos puntos, al abrigo tan solo de grandes masas de vejetacion.

Influyendo los montes de una manera tan marcada en los movimientos del aire, haciendo desaparecer los primeros, una de las consecuencias primeras que se establecen, es la variacion rápida en la direccion de los vientos, como lo prueban las estepas en Rusia. El clima de las estepas se distingue por su estraordinaria desigualdad: frios intensos alternan con calores abrasadores y sequías; espantosas temporadas de mas de año y medio se ven pasar sin que se cubra la superficie del suelo con un solo copo de nieve; despues, este mismo suelo se trasforma en una masa blanda, en la que el ganado se hunde, los cereales de invierno se pudren y todo se consume. El gran obstáculo para la propagacion del cultivo en las estepas, es la falta de grandes masas vejetales; si las estepas poseyeran esta riqueza vejetales, el clima cambiaria, se formarían manantiales y lagos, y el suelo se consolidaria, siendo por lo tanto susceptible de poblarse y cultivarse, de lo cual no existe hoy idea alguna.

La devastacion de los montes ha traído siempre consecuencias muy fatales, ejemplos terribles que nos hacen conocer el valor de estos protectores de la vejetacion.

Robin, Peron y la Perouse hacen una dolorosa descripcion de las consecuencias de los funestos resultados que ha tenido la devastacion de los montes en las islas Trinidad, Santo Domingo, en casi todas las Antillas y en muchos puntos de los Estados-Unidos. En lugar de un clima benéfico, suave, templado, con una vejetacion sin rival, donde la naturaleza habia prodigado todos sus encantos, no se ven hoy mas que alturas escarpadas y rocas peladas, sin señal alguna de manantiales ó arroyuelos que vivifiquen aquellas costas privadas de su magnífica vejetacion; en lugar del rocío, niebla ó de las lluvias que refrescaba antes su atmósfera, solo empañía el azul de aquel cielo la formacion repentina de algun terrible huracan.

Muchas regiones del Asia y Africa que, pobladas y fértiles, eran, segun la historia, los graneros de la Europa, son hoy día desiertos interminables.

Grecia y España han perdido su riqueza en aguas y montes.

La temperatura de Italia ha sufrido un cambio, y despues de haberse empezado á descuajar los montes, ha disminuido en muchos puntos su fertilidad.

Las aguas del Brenta amenazan destruir el puerto de Georgia, la ciudad antigua de las lagunas, por el continuo arrastre de piedras, cascajo, etc.

En el Mediodía de Francia, el hermoso valle de Durance está en peligro de convertirse en un campo de piedra; el cultivo del olivo y viña han sufrido mucho despues de la devastacion de sus montes.

Suiza nos da tambien en muchos puntos infinidad de ejemplos.

La esperiencia nos demuestra por otro lado las ventajas, los resultados tan satisfactorios que producen el cuidar, proteger y fomentar el cultivo de los montes.

En Francia, Escocia y España, no se duda ya de su importancia, y se han reconocido estas verdades.

El general Destramel dice en su *Tableau statistique de l'Egypte en 1847*, que desde que el arbolado ha tomado incremento en su desarrollo, las lluvias, antes muy raras en este pais, son ahora mas continuas.

En Alejandria, durante la ocupacion francesa en 1798, no llovió ni una sola vez en 16 meses: ahora los meses de noviembre, diciembre y enero, son *fort pluvieux sur tout le litorale*.

Los montes tienen indudablemente un influjo muy grande en el carácter del pais y de sus habitantes.

Alejandro de Humboldt, dice: «las formas de los vejetales determinan la formacion y carácter de un pais, y este influye mucho en el de sus habitantes.

»El montañés, nacido y criado entre espesos pinabetares, está siempre predispuesto á la melancolía; sus canciones y sus leyendas son tristes, el suelo natal tiene en su espíritu un poder tan grande que no pretende nunca separarse de él; por el contrario, el que ha visto deslizarse su juventud bajo las elegantes formas de las hayas y abedules con sus blancas cortezas, imprime á todas sus ideas y creencias la viveza de su fecunda imaginacion.

»Teniendo presente la importancia de los montes en la prosperidad de un pais y en la conservacion de sus habitantes, es, pues, un deber muy respetable atender á su fomento; porque no por tener grandes masas de arbolados ó por poseer muchos montes se puede contar con que las necesidades del pais quedan á cubierto; precisamente entonces

hay que esmerarse mas en su cuidado, pues un tratamiento negligente acarrea en pocos años lo que un siglo acaso no puede rehacer: ejemplos tenemos en Francia.»

Así, pues, hay que considerar que para alcanzar todo lo que se exige de los montes, se debe tambien dedicarles mucha atencion y cuidar de ellos en todo tiempo y de todos los modos posibles, si han de recompensar despues nuestros trabajos largamente. En esto están fundadas las palabras que el señor baron de Berg dice hablando de este asunto: «Cuidad los montes; ellos os recompensan pródigamente los trabajos que os tomáis por su causa.»

Las faltas tan grandes que se cometen destruyendo los montes, no se reparan sino despues de muchos siglos de perseverancia y privacion; las ventajas que nos ofrecen por otro lado, atendiendo á su fomento, son tan grandes como sencillos los medios para su conservacion.

ANTONIO VILAMOR.

---

#### ENSAYOS DE ARADOS EN LA ALQUERIA DEL NIÑO PERDIDO.

---

A impulsos de la mas grande necesidad ha comenzado el renacimiento de nuestra agricultura en todas las provincias de España, y difícilmente retrocederá, pues que se apoya en lo que mas conviene á los intereses de los pueblos. Jerez, Sevilla, Córdoba, Jaen, Murcia, Madrid, Ciudad-Real, Palencia, Albacete y otras ciudades, inauguran importantes concursos de máquinas agrícolas que corresponden á la agricultura de su localidad. Barcelona y sus provincias abren exposiciones y certámenes agrícolas y reparten mil premios al adelantamiento del trabajador campesino. Castellon, que conoce como las demas la importancia de estos concursos, ha ensayado mas de una vez algunos instrumentos que de dicho ramo posee y conseguido alcanzar la victoria que merece la mecánica y la ciencia. Nuevos trillos para este país, aventadoras, pisadoras de uvas, rodillos y máquinas de agramar el cáñamo, han sido los útiles introducidos, como tambien algunos arados, sin duda los mas apropiados para nuestra especial localidad. La excesiva division de nuestra propiedad rural, la falta de ricos labradores y de fuertes capitales, el sistema de cultivo que sigue, en fin, es causa de que se desconozcan las famosas segadoras de Wood y Ransomes y las trilladoras de Lotz, Wallis, Clayton y Ganét; las gradas articuladas de Howard y las cribas clasificadoras de Pernolit, etc. El arado de nuestros campos, que sin duda es el mas ligero en Europa, no es nada fácil que se avenga á la introduccion de los Ber-

mau, Ransomes, Howard y Hornsby, que necesitan la potencia de uno, dos ó tres magníficos pares de caballos que abran surco á una profundidad considerable. La azada reemplazará á dichos aparatos, no por su ventaja económica, si por lo facil que es á nuestros cultivadores el uso de tan tradicional instrumento. Para que pudieran funcionar dichos arados era preciso que se alquilaran como se alquilan los braceros, y esto ofrece muchas dificultades. Sin embargo, algo hemos adelantado adquiriendo los arados pequeños de Jaen y de Ransomes que son los que han alcanzado el triunfo en nuestras últimas pruebas.

Hé aquí el hecho y sus resultados:

El 20 de julio de 1864 fueron trasladados los arados Ransomes número 0, Jaen núm. 2 y núm. 0 y Renis de horcate, desde el instituto provincial de Castellon á la suntuosa alqueria del Niño Perdido, propiedad del rico y entendido agrónomo señor don Anastasio Marquez, ex-diputado á Córtes, con el objeto de que se ensayaran y compararan unos con otros y lo mismo con el arado del país, y tambien pará que los cultivadores de este contorno pudieran conocer una pequeña parte de lo que constituye el progreso agrícola. Preparados los terrenos de antemano y dispuestos los aperos por el que suscribe, comenzaron las operaciones á las nueve de la mañana en un rastrojo, funcionando primeramente el arado Renis con una caballería. Este apero, propiedad de nuestro amigo don Jaime Bellver, todo de hierro menos el horcante ó varas, que tambien podrian serlo, carece de vertederas y en su lugar presenta dos orejeras fijas de hierro mal construidas, simulando á las vertederas graduadas del arado Asensio, que no voltean la tierra. Lo que tales piezas hacen, lo ejecutan tambien las rudas orejeras de pala de nuestro arado comun. La repugnancia que obsevamos por parte del criado que lo manejaba, fué menos que la que creíamos hallar atendiendo á otros ensayos. De todos modos conviene muchísimo que se les familiarice á tales servidores con los objetos nuevos que introduzcamos en nuestras haciendas, y que se consignent premios pecuniarios para hacerles entrar con mas facilidad. Este instrumento operó todo el dia movido por una jaca de un valor muy reducido que acaso no pasara de 40 duros. El arado de horcate del país trabajaba en otra vesana inmediata con una jaca de unos 60 duros de valor. A las nueve y media principió á funcionar en dicho terreno y diferente vesana el arado Ransomes pequeño con su tiro modificado, movido por un caballo percheron muy bueno, destinado á las faenas del campo y tambien al tiro de carruaje de lujo, trazando por nuestra propia mano los primeros surcos á fin de que los gañanes que habian de operar despues conocieran sus condiciones. La exclamacion fué general

al principiar la roturación del terreno á la vista de aquellos labradores: no podían comprender que un arado tan raro y que no les era conocido moviera con la mayor igualdad tanta tierra dejándola tan triturada, esponjosa y sobre todo colocando encima la que durante la cosecha del trigo estuvo debajo. Además, la grama, la agróstide y otras plantas espontáneas que tanto abundan en aquellos terrenos, salían de raíz sin que quedara en su fondo parte alguna que pudiera reproducirlas. La vertedera les admiraba y no dejaban de estrañar el efecto de la cuchilla, del graduador, de las dos estevas, causándoles ira el sentimiento de ver un nuevo arado que jamás pudieron imaginar, y que destruía por completo el mas tradicional y respetado de sus instrumentos aratorios. ¡La reja del venerado san Isidro la veían modificada por la mecánica, y esto no les parecía bien: creían se faltaba al respeto del santo y hasta que se infería cierto ultraje á lo antiguo, lo cual reprobaban de corazón! ¡Pobres gentes! Cada dos surcos del arado comun no equivalían á uno del Ransomes. El arado del país, aun con la mayor potencia, no puede de manera alguna hacer lo que el arado moderno, voltear la tierra, esponerla á la acción vivificadora del aire, destruir por completo malas yerbas, profundizar y ensanchar el surco.

El capataz de la alquería del señor Marquez tomó con tanta afición este desconocido instrumento, que despues de trabajar mas de dos horas por la mañana deseaba continuar por la tarde, y accedimos á ello operando despues con dos caballerías.

El arado Jaen de vertedera giratoria, denominado en los Estados- Unidos de Aguila, segun el catálogo de Nueva-York, si en la perfección de sus partes no aventaja al anteriormente descrito, le reemplaza muy bien y acaso se aprecie mas por nuestros gañanes por la condicion favorable de labrar á dos manos como se practica con el ordinario. Este arado, muy bajo de cruz en su timon, construido en la fábrica de instrumentos aratorios de Pamplona, lo tenemos modificado en su tiro para aplicarlo á todas las caballerías por altas que sean y para que desenvuelvan la fuerza de pechos con sus collerones iguales á los que se usan en el tiro de carro. Uncido el par de percherones al número 2 y elevado su graduador hasta el último punto, seguimos rompiendo la tierra en la misma vesana del anterior, cuya operacion terminó á las siete y media sin dejar nada que desear á nuestros campesinos.

El Jaen número 0 no pudimos ensayarle por faltarnos el tiempo, pero comprendieron que habia de operar como el anterior número 2, solo que movido por una caballería. Este arado lo tenemos ensayado en Castellon, pues que ha trabajado muchos dias completos.

Hé aquí el resultado de nuestras operaciones comparativas:

Clases de arados.	Tierra sobre la que se operó.	Fuerza empleada (1).	Profundidad del surco.	Ancho del surco.
Horcate comun.	Rastrojo de trigo.	Una jaca.	15 cent.	14 cent.
Renis.	Idem.	Idem.	17 id.	14 id.
Ransomes n. 0.	Idem.	Un cab. perch.	22 id.	21 id.
Ransomes n. 0.	Idem.	Dos id. id.	27 id.	22 id.
Jaen núm. 2.	Idem.	Dos id. id.	24 id.	17 id.
Jaen núm. 0.	Tierra fuerte.	Uno id. id.	19 id.	15 id.

El primero y segundo se compararon entre sí por carecer ambos de vertedera y por su analogía. Uno y otro son incompletos. El arado Renis podía haber profundizado mas empleando mayor potencia y lo mismo el comun del par. Los dos forman en la primera reja un surco cónico invertido, resultando en su fondo un ángulo muy agudo, y entre surco y surco dejan una porcion de tierra sin labrar. La construccion del arado comun en España es detestable, y las labores que con él se practican son sumamente imperfectas. Los que esto no ven están ciegos.

El arado Ransomes núm. 0, movido por dos caballerías, hace una buena cava, profundiza á 27 centímetros y mas si se quiere, y el ancho del surco es de 22 centímetros. En un trazon inmediato se midió por el señor Marquez y por mí la profundidad de la labor de azadon y era de 24 centímetros: el ancho de la pala de este instrumento no llega á 20 centímetros. Ademas, el azadon no pueden dejar la tierra tan suave como el arado Ransomes.

El arado Jaen número 2, movido por dos caballerías, vierte menos pero se maneja mejor por el gañan. Con el Jaen 0 puede emplearse una caballería buena, segun tenemos dispuesto con nuestra modificacion de tiro.

El señor Marquez, que con tanto gusto é interés ofreció sus campos, caballerías y atalajes para conocer y presentar á sus colonos y convecinos los adelantos de la ciencia agraria, tiene encargado un arado de Ransomes pequeño y una rastra de una caballería que secunde las labores de aquel.

Para el octubre próximo tenemos dispuesto emplear los modernos instrumentos en los terrenos adquiridos al efecto.

TOMAS MENESES.

### CEÑIGLO.

Idea es muy comun y vulgarizada que todas las plantas que cria la na-

(1) Por carecer de dinamómetro no pudimos determinar las fuerzas por grados.

turalaleza tienen su aplicacion para la curacion ó alivio de las dolencias de los individuos del reino animal, y que Dios no ha criado yerba alguna inútilmente. Seria desconocer la infinita sabiduría del Supremo Hacedor y la armonía con que todo lo criado sirve á la economía del mundo crear lo contrario. El limitado conocimiento del hombre no puede, sin embargo, conocer completamente las relaciones que existen entre él y las plantas que le rodean, y todo el aprovechamiento que puede sacar de estas; así es que vemos con relacion á las plantas que viven un catálogo reducido para las aplicaciones medicinales, que algunas de ellas, á pesar de haber sido conocidas sus virtudes, se abandonan ó se olvidan por los hombres de ciencia, y que conservadas á veces por tradicion de algunas gentes del campo aparecen por circunstancias especiales como medicamentos que se saludan cual un descubrimiento nuevo.

Esta tiene una cabal aplicacion al ceñiglo, untuoso en la virtud que contiene su jugo para relajar los tegumentos, calmar sensiblemente el calor, la dureza y el dolor de los tumores inflamatorios circunscritos, y sobre todo para disponerlos á convertirse en abscesos, que es la grande accion que ejerce esta planta. La cirujía emplea generalmente para la resolucion de los tumores, lúpias ó lobanillos, ora ciertos cauterios minerales, ora la operacion quirúrgica, que siempre produce grandes sufrimientos y afecta sobremanera la moral del paciente, lo cual puede evitarse: cuando nosotros hemos visto, y por ello podemos dar competente razon, que la cataplasma del ceñiglo va operando lentamente y sin grandes padecimientos físicos el mismo efecto, con la ventaja de apartar de los ojos del enfermo aparatos é instrumentos que le acongojan. Esta virtud, pues, del ceñiglo estaba olvidada entre nuestros profesores del arte de curar, y de un año á esta parte se ha aplicado con buen éxito á tumores abscesos de índole diversa, obrando con mayor ó menor prontitud, segun la naturaleza de ellos.

Los abscesos sabido es que consisten en una coleccion de materia purulenta que se forma para la conversion de la sustancia de una parte en pus de buena ó mala calidad. Aunque esta conversion es tan desconocida como la de los alimentos en quilo y la del quilo en sangre, la experiencia enseña que depende de un movimiento particular, de ordinario mas acelerado en la parte enferma, que en las que gozan de perfecta salud.

Hé aqui, pues, el origen de las lúpias ó lobanillos, tumores carnosos y crasos, formados no solamente por la detencion de los humores, sino tambien por el aumento y multiplicacion de las fibras y vasos de la parte afectada. Como antes hemos dicho, los facultativos usan para su cura-

cion de varios medios, á saber: la resolucion, la estirpacion, la corrosion y la amputacion, prefiriendo casi siempre este último, aunque puede producir fatales consecuencias si la lúpia está fijada sobre algun n.º ervio, arteria, vena ó tendón.

¿Qué necesidad hay, pues, de recurrir á estos medios peligrosos, cuando la naturaleza nos brinda con otros mas inocentes, sencillos y seguros? Por ello nos hemos determinado á sacar del polvo del olvido al ceñigo, que obra sobre las lúpias á la manera de los corrosivos, especialmente en las llamadas *Steatomas*, cuya materia que encierran es parecida á la cerrilla de los oídos, siendo la mas lenta de todas la curacion por el ceñigo de las llamadas *Bocios*, que están formadas de carne.

Sentados estos precedentes, que aunque ajenos á la índole de nuestro periódico han sido necesarios en nuestro caso, pasamos á describir la planta que tan buenos servicios puede prestar á la humanidad doliente.

El ceñigo es un género de planta de la clase 6.ª, familia de las Quenopóideas de Jussien, y de la pentandria digima de Linneo. En ambos sistemas se le da el nombre de *Chenopodium*, género de una treintena de especies, dos de las cuales han sido solamente apreciadas, á saber: Thé de España, y el untuoso ó buen Enrique, del cual es nuestro propósito hablar, indicando para mayor conocimiento que en dialecto valenciano es llamado *Bleds*.

*Flor.* El cáliz hace las veces de corola; es cóncavo, recortado en cinco-hojuelas cóncavas, ovales y membranosas en sus bordes; los estambres, en número de cinco, están opuestos alternativamente á las escotaduras del cáliz y el pistilo está dividido en dos.

*Fruto.* Semillas arriñonadas y encerradas en el cáliz.

*Hojas.* Triangulares de hechura de hierro de flecha enterísimas, lisas y sostenidas por peciolo largos, ancho por abajo y que abrazan el tallo.

*Raíz.* Gruesa, amarillenta y leñosa.

*Porte.* Los tallos de pie y medio á dos de alto, derechos, numerosos acanalados, huecos y un poco velludos; las flores nacen en la cima dispuestas en una especie de espiga y las hojas están colocadas alternativamente sobre los tallos.

*Sitio.* Los terrenos incultos de nuestra huerta, como ribazos y otros, y en el secano hasta despues de labrados, nace con fuerza especialmente en las viñas; es vivaz y florece en mayo, junio y julio.

*Propiedades.* Planta de mal olor y de gusto insípido, refrigerante y diluyente.

*Usos.* Varios y muy variados son los que tiene esta planta, pero el

principal de ellos, el que mas beneficios puede reportar al hombre, es precisamente el que nos ha movido á escribir este artículo para recordar el olvidado ó poco conocido de la curacion de las lúpias, lobanillos y demas abscesos similares. Las hojas recientes se machacan en un mortero hasta que tomen una consistencia pulposa y se aplican en cataplasma, cuidando que no toque mas que la parte afectada del tumor inflamatorio en circunscrito á fin de que no ejerza su accion sobre los tegumentos sanos. Ademas de este uso, en las motañas comen esta yerba en vez de espinacas, y Linneo dice que en Suecia y en el Norte cuecen sus tallos como los espárragos. Todas estas preparaciones mantienen el vientre medianamente libre y alimentan poco.

J. R. y S.

### ADELANTOS AGRÍCOLAS EN LA PROVINCIA DE ALAVA.

GRANJA DEL RETIRO.

De un periódico vascongado tomamos la siguiente descripcion de la granja establecida en la provincia de Alava por nuestro ilustrado suscriptor el señor don Manuel Rodriguez y Ferrer, que sin duda leerán con gusto nuestros suscritores, deseando por nuestra parte que la conducta del señor Ferrer sirva de estímulo á los agricultores de otras provincias para realizar las mejoras de que es susceptible la agricultura.

«Nuestros lectores tienen ya alguna noticia de la casa de labranza que con el titulo de Granja del Retiro ha establecido en la provincia de Alava el señor don Miguel Rodriguez Ferrer; pero tal vez serán muy pocos los que hayan tenido ocasion de visitarla y de hacerse cargo de todas las circunstancias que la recomiendan, y que la hacen digna de un estudio detenido y profundo.

Puede decirse que el señor Ferrer ha dado ya cima á su vasto proyecto, pues segun observamos en la visita que hicimos en el mes último á tan magnífica hacienda, están ya concluidas las siembras y las plantaciones en toda la estension de terreno cultivable, y van á emprenderse este verano los trabajos de esplotacion en grande escala.

No podemos dispensarnos de dar nuestro mas sincero parabien al distinguido patricio, quien ha luchado con tan numerosos y graves obstáculos para llevar á buen término su pensamiento, que de seguro hubiera desistido cien veces de su propósito á no acompañarle una constancia admirable, un conocimiento profundo, teórico y práctico, de las industrias agrícola y ganadera, y sobre todo un noble y vehemente deseo de contribuir á la prosperidad de la provincia, á la que el señor Ferrer profesa, desde hace muchos años, el mas puro y acendrado cariño.

El señor Ferrer ha utilizado, en efecto, haciendo las aplicaciones que ha creído mas oportunas, las ideas que atesora sobre el ramo de agricultura y ganadería, y que son fruto no solo de una vasta lectura de las mejores obras sobre el particular, tanto nacionales como extranjeras, sino tambien de las numerosas observaciones recogidas en sus viajes por las naciones mas adelantadas de Europa y América, y especialmente del estudio que tuvo necesidad de hacer en la isla de Cuba, donde se halló por espacio de varios años al frente de una vastísima posesion, de que era dueño, habiendo merecido la honra de ser premiado repetidas veces en las esposiciones agrícolas de Puerto-Príncipe.

El señor Ferrer pudiera haberse fijado en otra provincia de mejores condiciones que Alava para establecer su Granja, en la seguridad de que hubieran sido incomparablemente mayores los productos de la explotacion; y la preferencia dada al territorio alavés, á pesar de su naturaleza estéril y de los rigores del clima, solo se explica teniendo en cuenta las simpatías que le merece dicha provincia, y que espresó con toda la sinceridad y buena fé que le son propias, al comunicar su idea, en una luminosa esposicion á la primera autoridad foral y en cuyo documento se leen estas sentidas y notables palabras:

«Cuando un dia dejé los dos mandos que unidos tuve al frente de este digno pais, me despedí de él profundamente afectado por las distinciones de que fui objeto al descender á la condicion privada, y en la allocucion impresa que con tal motivo dirigí, no pude menos de consignar que *si desde aquel dia no escogia este suelo por única tierra para mi sepulcro, era por ser muy jóven y deber á la patria otros servicios*. Pasé en efecto á prestárselos á Ultramar, y el jóven llegó á ser hombre maduro y hacendado tambien. Mas entre tanto tiempo trascurrido, entre tanta separacion y distancia, nunca se debilitaron en mí aquellos sentimientos, ya me los sostuvieran ciertas simpatías hácia las cosas y los hombres del pais vascongado, donde estuve un dia como secretario y corregidor interino y último, ya me los alimentarán los recuerdos de mi agradecimiento cuando estuve despues al frente del de Alava; y así es que cuando la suerte me ha conducido otra vez á las costas de nuestra península, el solar alavés ha sido el norte á donde me he dirigido con una larga familia, queriendo serle útil, deseando que mis hijos lo sean despues, y encontrando tal vez así y por un particular destino, aquel sepulcro de que hablé á este pais hace mas de diez y siete años. Yo, pues, no soy hijo suyo; pero cuando un dia fui su gobernador tambien le consigné que queria ser un alavés para *respetarlo*, y hoy quiero serlo adoptivo para contribuir en lo que pueda, como simple vecino, á

»su prosperidad pública, y estender, si me es posible, las nuevas ideas  
»que sobre agricultura ha procurado estender esta diputacion al esta-  
»blecer una finca-modelo.»

Estas frases no necesitan comentario de ninguna especie.

El señor Ferrer ha realizado ya su gran pensamiento, y nosotros nos proponemos ahora hacer una lijera descripcion de la *Granja del Retiro*, á fin de que nuestros lectores puedan formar una idea aproximada de este magnifico establecimiento.

Está situada á la falda de Alvertia, ramificacion de Arlaban, á 15 kilómetros N. de Vitoria, en una pendiente poco sensible, cuyas circunstancias le proporcionan su natural desagüe y le permiten ser laborable con toda clase de máquinas y de aperos.

La profundidad del terreno es grande; su formacion terciaria, y su cualidad arcillosa. Tiene la figura de un cuadrilátero rectangular con la estension de 1.700 piés lineales por cada uno de los lados Mediodia y Norte, y de 2.000 por cada uno de los de Oriente y Poniente. Su regularidad es por lo tanto completa, cuya circunstancia se advierte en toda la distribucion anterior. Así es que las heredades, los prados, parques, viveros, frutales, choperas, robles encinas, pinares, acacias, abedules, plátanos y platanoides, la viña, la huerta, los encauces, el depósito central de aguas á que han de dar visualidad y animacion diversas especies de aves acuaticas, el estanque, no concluido todavia, para ensayos de piscicultura; todo esta subordinado a las exigencias de aquel severo principio.

En las fincas donde se principia por roturar un terreno baldío y con un plano preexistente, si el coste es mucho, el órden y la armonia deben guardar proporcion con él. Como aquí pudo tirar el dueño sus líneas por los puntos que creyó mas convenientes á su objeto, su inteligencia y práctica le señalaron el sitio á donde podian converjer las aguas encauzadas, que se propuso traer de la parte superior de la montaña para introducir las en la posesion, cuyo derecho adquirió. Con igual objeto supo escojer aquel terreno, que, por sus condiciones topográficas, cuadraba mejor á sus intentos, y se proporcionó un área tal que, colocados los edificios en la parte mas culminante, y que por una feliz coincidencia se halla á su cabeza y equidista de los dos ángulos superiores del terreno, le ha permitido ademas llevar el agua por medio de cañerías al gran depósito elipsoidal que está en frente del palacio, y que mide mas de 600 varas cúbicas, desde cuyo punto puede conducir el agua para el riego á todos los extremos de la posesion en que la necesite y para lo que ya están tiradas las líneas madres conductoras.

Toda la finca tiene por principal objeto la cria y recria de ganado por el sistema de estabulacion mista.

Está dividida en cuatro grandes zonas que parten de Oriente á Poniente, y cuyas líneas están marcadas por cuatro hileras de chopos de Lombardia, y por otras estensísimas de pino albar, que la cortan y dividen en toda su longitud. Estas grandes líneas son cortadas á la vez, en sentido opuesto, por la gran rasante de la calle central, de 10 metros de anchura, que parte de la entrada de la posesion y desemboca en una plazoleta oval, situada en frente de los edificios. Esta línea, por lo tanto, al cortar las cuatro zonas, deja otras cuatro á cada lado, formando un conjunto de ocho espaciosas separaciones ó cuarteles. De estos, los dos mayores se destinan á prados naturales, que han principiado ya á cerrarse con setos vivos, midiendo cada cuadro 55  $\frac{1}{2}$  fanegas. Siguen otros dos de 15  $\frac{1}{2}$  fanegas para agricultura y forrajes, como trigo, avena, bri, centeno, aljova, maiz, remolacha, raigras, avena descollada, pipirigallo, tapanabur, etc. Los otros dos, que estan á continuación, y que se hallan tambien cultivados, contienen grandes plantaciones de nogales, castaños, manzanales, viña, choperas y mimbreras; y por último, viene la postrera zona, subdividida en seis cuadros, en donde están el bosque lleno de raices de ailantos, los parques, los fruteros y los pinares, cuya masa de vejetacion tiene por objeto el consiguiente abrigo por aquella parte, que es la mas septentrional.

En este sitio los grandes semilleros de bellota de Izarra y de encina de Andatucia alternan con otras de semillas extranjeras, como *charme* y *erabe dicomoro*, igualmente que las chirpias de haya alternan con otras de abedul y de castaños, que vienen con la mayor lozania.

Sobre las dos principales colinas de la posesion se han plantado este año una infinidad de hayas y de robles en toda la línea de caminos transversales.

Las choperas y mimbreras ocupan los puntos mas apropiado, viéndose en aquellas las clases lombarda, carolina y virginia.

El señor Ferrer ha tenido la prevision de subdividir el sitio que ocupan los pinares en cuatro cuadros, a fin de sembrar en cada uno de ellos una especie distinta de pinos, y observar á un golpe de vista su respectivo desarrollo.

El conjunto del arbolado ya puesto, incluyendo los frutales que ademas de la huerta pueblan las orillas de los encauces, no baja de cuatro mil plantas.

En ambos lados de la calle central, juntamente con las grandes líneas de espino-albar que la cierran, se ven plantaciones de árboles resinosos,

de hoja permanente, traídos del extranjero. Hoy no son mas que débiles plantas, cuyo conjunto apenas se advierte, pero el tiempo se encarga de su desarrollo, de su perspectiva y de su influencia sobre aquel suelo.

Para concluir la primera parte de nuestro trabajo, diremos que toda la posesion está ceñida por un gran paseo, en que pueden rodar dos coches, y que esta circunstancia, lo mismo que la de la calle central, es una imitacion del sistema que se observa en las haciendas de igual índole de la isla de Cuba.

(Se concluirá.)

---

### REVISTA COMERCIAL.

---

Sin notable variacion en los precios de cereales, insertamos á continuación las noticias que hemos recibido de nuestros corresponsales de las provincias.

*Barcelona* 25 de agosto. Los trigos candeales de Alicante con limitadas operaciones, á consecuencia de la sequia que venimos atravesando que imposibilita el poder moler los trigos destinados á los particulares; sus precios se han pagado por los candeales, de 17 1/2 á 18, y las jejas, de 16 1/4 á 16 3/4. Sigue el mercado bastante encalmado sin esperanza de mejora por el momento.

*Salamanca* 26 de agosto. Trigo candeal de primera, á 39 rs. fanega; idem de segunda, á 37; idem de tercera, á 36; rubion, á 35; centeno, á 24; cebada, á 24; guisantes y hervejas, á 31; algarrobas, á 24; muelas, á 54; garbanzos, á 150.

*Zaragoza* 25 de agosto. Trigo, de 18 á 20 rs. fanega; idem catalan, á 21 1/2; cebada, de 12 á 13; panizo, á 13 3/4; avena, á 9 1/4; morcacho, á 15 1/2; habas, á 12 1/2; judías, á 25; centeno, á 10 1/2.

*Valladolid* 27 de agosto. Trigo, de 37 á 39 rs. fanega; cebada, de 24 á 25; centeno, á 24; morcajo, á 34; algarrobas, á 24; yeros, á 19; garbanzos, á 42 reales arroba; alubias, de 20 á 22; arroz, de 30 á 32.

*Reus* 22 de agosto. En razon de hacer el tiempo tan caloroso, los mercados son fallados de concurrencia y por este motivo no se hacen operaciones; pero los precios se pueden calcular como los del mercado anterior.

*Tarragona* 21 de agosto. Trigo de primera clase, á 81 rs. fanega; idem de segunda, á 72; idem de tercera, á 68; centeno, á 42; cebada, á 42; judías, á 48; habones, á 84; maiz, á 42; aceite, á 50 rs. arroba; aguardiente, á 38.

*Valencia* 28 de agosto. Trigo de la huerta, de 184 á 188 rs. cahiz; de Castilla, de 185 á 200; candeal, de 186 á 205; jeja blanca, de 180 á 190; vino tinto para las Antillas, de 28 á 30 ps. pipa; para Galicia, de 26 á 28.

*Madrid* 31 de agosto. Cebada, de 27 á 29 rs. fanega; algarroba, á 30; trigo vendido, 3.264 fanegas; precio máximo, 51; idem mínimo, 38; idem medio, 49,03.

---

Editor responsable, D. LEANDRO RUBIO.

---